



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 13 DE MARZO DE 1798.

*Al Excmo. Señor Don Gaspar de Jovellanos. En ocasion
de habersele encargado el Ministerio de Gracia y Justicia.*

*Eseucha á un Poeta, que no pronunciará en tu elogio
una palabra sola, de que deba avergonzarse.*

EL ORADOR TEMISTIO.

¡Pudo lucir el suspirado dia
Que ansiaba la virtud, y floreciente
La esperanza ostentarse que presente
El sueño apenas en su error fingia!
Pudo: á este punto en repetido aplauso
Miro el viento batir, de gozo llenos
Los pechos palpitar; y por do quiera
De labio en labio sin cesar llevado
El nombre de Jovino hinche la esfera.

¡Bien haya oh! veces mil aquel momento,
En que á las manos del saber se entregan
Las riendas del poder! En él cifrada
Su ventura ve el orbe, en tí, ó Jovino,
Ve la suya tu patria: ella anhelante
Te llamára en su afan, y la divina
Frente inclinára á la robusta mano
Que á sostener su bacilar camina.
¿Quién como tú de sus profundos males
El abismo sondear, el denso velo
De su vista correr, bañar de luces
Sus espaciosos términos, y en vida

X

Y en movimiento enérgico podría
 Inflamarla por fin? ¡Oh, presto sea,
 Presto se cumpla la esperanza mía!
 Caiga la niebla del error, tras ella
 Caerán al punto las infaustas plagas
 Que en su ponzoña nuestra dicha ahogáron.
 Débase á tí, Jovino, esta victoria,
 Y orne tu frente de laurel la gloria.

Victoria mas espléndida y mas pura,
 Que las que en campos de pavor cubiertos
 Consagra á Marte la barbarie humana.
 No empero menos ardua: convertida
 En mil formas y mil tiendé su vuelo
 Rastrera la ignorancia, y con sus alas
 Quanto toca consume. Así en el suelo
 Que baña con sus ondas Guadiana
 Crece el insecto volador, y muerta
 Lloran los campos su verdura ufana.

Ora insulta y desprecia: en su habla loca
 Es ocioso el saber, frívolos sueños
 Las obras del ingenio, al polvo iguales
 Los altos pechos que Minerva inspira.
 ¡Bárbara presuncion! Allá en el Nilo
 Suele el tostado habitador dar voces,
 Y al astro hermoso en que se inflama el día
 Frenético insultar: la injuria vana
 Huye á perderse en la anchurosa esfera,
 Y Febo en tanto derramando lumbre
 Sigue en silencio su inmortal carrera.

Ora feroz á la indolencia usada
 Se niega, y de murallas espantosas
 Cerca y ataja los senderos todos,
 Por do á la humana perfeccion se arriba.
 De allí alzando el cuchillo, armada en muerte

Quantos su imperio detestable esquivan
 Tantos amaga : ¡ay del cuitado que osa
 En valor generoso enardecido
 El sueño sacudir , salvar la valla
 Y á la cumbre trepar ! Víctima entonces
 De su ciego furor.....

Pero primero

Del cielo y de la tierra se veria
 Trocado el curso , y el eterno enlace,
 La ley universal rota y deshecha,
 Que la insolente estupidez su triunfo
 Logre completo , y con sus impías manos
 La sacra antorcha á la Razon extinga.
 ¿Quién dió á la tempestad el loco orgullo
 De sobrar á la luz? Tú , gran Jovino,
 Osa , combate , vence : la hidra horrible
 Bramando espire : que brillar se vean
 Benéficas las Letras , que amparadas
 De su inviolable independendia sean.

Ellas fuéron tu amor , ellas tu encanto
 Siempre serán : ¡O bien hadado y digno
 De envidia , el que en su alvergue solitario
 Del torbellino mundanal huyendo
 Las fuentes del saber tranquilo apura !
 Felices en su afan vuelan las horas:
 Ya la lectura le embebece , y lleno
 De admiracion los altos monumentos
 De la estudiosa antigüedad medita;
 Y á sus Genios se hermana , ecos grandiosos
 Por do la série de la ciencia humana
 Se dilata á los siglos. Ya llevando
 Al pasmoso espectáculo que ostenta
 Natura , la atencion , busca sus leyes,
 Sus misterios indaga , en su belleza

Extático se arroba , y desde un punto
 Se hace inmenso como ella. Ora á los hombres
 La vista paternal vuelve , y llorando
 Exênto del error ve sus errores:

Y los señala , y los combate , y libre
 Muestra la senda , en que á placer se lleven
 De la incesante actividad las ruedas.

Tal vez sueña , y soñando en su delirio
 Nuevos mundos se finge , y de virtudes
 Y de ventura celestial los llena:

¿ Quien no envidia su error ? Insta , suspira
 En la dulce invencion que le enagena,
 Y del orbe en el bien el suyo mira.

Siquiera allí de la ambicion insana,
 Del interés hidrópico , no tiembla
 La eterna agitacion. A fuer de vientos
 Que en partes mil el horizonte rompen,
 Y furiosos batiéndose , á su impulso
 La fiel serenidad huye turbada;

Tal en el centro del poder se acosan
 La doblez , la maldad , los vicios viles
 Que en mentido disfraz vagan tras ellas,
 Y en su mísero vértigo sepultan
 De la virtud las esperanzas bellas.

¡ Ay ! que tal vez al formidable peso
 Rebelde el hombre , y de luchar cansado
 Con la depravacion , la vista ansiosa,
 Jovino , volverás á aquellos dias
 De tu apacible soledad testigos.

La volverás llorando : el desaliento
 Su amarga hiel derramará en tus venas,
 Maldiciendo afligido aquel momento
 Que te arrancó á tu albergue , do tranquilo
 La verdad , la virtud fuéron tu asilo.

¿Y el exemplo del bien que debe al mundo
 Todo gran corazon? ¿y la alta gloria
 De aterrarr la maldad? ¿y los consuelos
 De la opresa virtud? Quando lejana
 De hierro el cetro iniquidad violenta
 Tienda á las veces, y abatido llore
 El inocente en su prision, tú entonces,
 Tú serás su deidad. Antes venia,
 Y su trémulo pie la aula pisaba:
 La altiva magestad le confundia:
 Demandaba justicia, y su semblante
 De incertidumbre tímida vestido
 Suspiraba un favor. Jovino ahora,
 Jovino es quien atiende á sus querellas,
 Quien enjuga sus lágrimas, quien tierno
 Tambien acaso le acompaña en ellas.
 ¡Lágrimas puras, que en placer bañada
 Derrama la bondad, qué de consuelos
 No dais al corazon, qué de pesares
 No le quitais!.... ¿Y el inmortal testigo,
 El seno augusto de los grandes hombres,
 Alta posteridad, qué ya te mira,
 Y tu nombre señala entre sus nombres?
 O por venir! ¡ó juez incorruptible
 Del hombre que vivió! ¡qual se amedrenta
 De tí el profano corazon, que un dia
 El bien miró de indiferencia lleno,
 Ni osó el punto salvar que le ceñia!
 Quando la sombra del sepulcro ostente
 La nada ante sus pies, quando ya el sueño
 De su vida falaz se torne en humo;
 Qué verá tras de sí? Mísero olvido,
 O exêcracion perpetua, que á los tiempos
 La memoria en su voz vuelve continuo.

Aquel empero que de ardor divino
 Tocado fue , que en insaciable zelo
 Siempre ansió por el bien , y que en su mente
 A quanto obró y pensó , la faz terrible
 Del tiempo que vendrá tuvo presente;
 Ese luce inmortal: su excelso nombre
 Colma el abismo de la tumba , y viva
 Su gloria colosal queda en sus hechos.
 Hechos que en ecos de alabanza suenan,
 Que el campo inmenso del espacio ocupan,
 Y el raudó giro de los siglos llenan.

¡Oh quién me diera levantar la frente
 Ya entonces dada al polvo , y un momento
 Gozar la rica y sin igual ventura
 Que á la Hesperia se libra en tus afanes!
 Despues será , que en viéndola , gozosa
 Grite la admiracion: No es este el suelo
 Que en otro tiempo á compasion movia?
 Veinte siglos de error en él fundáran
 El imperio del mal. En vano habia
 Pródigo el cielo de favor cubierto
 Su seno en bienes mil; y suspirando
 La tierra por brotar , inagotables
 Sus opimos tesoros abrigaba.
 Su sed en vano innumerables rios
 Mitigaban regándola , y en vano
 Bañára el mar sus costas de Occidente,
 Del Oriente y del Sur: ¿qué la servia
 Un clima placidísimo y sereno
 Que en vida , en fuerza, y en placer la enchia?
 Todo fue por demas: su manto triste
 Tendió la asolacion , yermos los campos,
 Mustios los pueblos , indolente el hombre,
 Sin conocer su estrago , sin aliento

Para salvarse de él , ruina y silencio
 Qual de peste mortífera abrigaban.

¿Quién fue el Dios que bastó de tantos males
 El torrente á atajar? quién la carrera
 Mudó á estas aguas , allanó los montes,
 Los pantanos cegó? Cubren de Ceres
 Y de Pamóna los celestes dones
 El suelo antes erial , que abrojos solos
 Y zarzales inútiles llevaba.

Trocóse todo: por do quier la mano
 Del hombre señalada , y por do quiera
 Su vivífico afan en movimiento
 Despierta mi atencion. Dó las cadenas
 Están de la verdad? ¡Cuál se ha extendido
 En alas del espíritu llevada
 De mar á mar , y de Pirene á Gades!
 ¿Quién volvió á sancionar la ley de vida,
 Que en su pródigo amor naturaleza
 Por la voz del deleyte diera al mundo?
 ¿Qué Numen creador pudo en un dia
 Verter aquí la plenitud y holgauza,
 Imprimir su vigor y su energía?

El nombre entonces de Jovino , entonces
 Su generoso pecho , sus virtudes,
 Su alto saber , de la incansable fama
 En la trompa sonante itán al mundo.
 ¡O momentos de gloria! ¡ó qué porfia
 De gratitud y honor! Vendrán las Artes
 Hijas del Génio imitador , y solas
 Adornar ansiarán el bello triunfo
 De su alumno y su Dios. Suyo las Ciencias
 Le aclamarán , con su divina mano
 Allá en la playa astúr mostrando alegres
 La mansion que les diera , su altar primero

Que alzó á Minerva la razon hispana.
 En medio el labrador , no como un dia
 Olvidado , infeliz , pobre , y desnudo,
 Sino contento y vigoroso , alzando
 Su agradecida voz, dirá: fue mio,
 Y su alabanza es mia: si primero
 De flores se adornó su mente hermosa,
 Para mí maduró , y en fruto apimo
 Gocé yo al fin de vuestro afan los dones.
 Si de su voz la persuasion salia
 Como raudal de miel , ella á mis llagas
 Dulce bálsamo fue: ¿No es el primero
 Que osó atacar con invencible mano,
 Una en pos de otra , las odiosas sierpes
 Que infestaban mi ser? Ved mi abundancia,
 Ved mi contento , el delicioso ruido
 Con que de hijuelos el enxambre hermoso
 Me alivia y me corona. ¡Ay , hubo un tiempo
 Que el ser padre era un mal! ¿Quién sin zozobra
 A la indigencia , al desaliento diera
 Nuevos esclavos? Pero huyó: al olvido
 Lanzó Jovino tan amargos dias.
 Mi esperanza , mi paz , las glorias mias
 Obras son de su amor , son de su anhelo:
 Dadme pues , solo el bendecir su nombre,
 Y en dulces himnos levantarle al cielo.

Venta. En el lugar de Villamayor, jurisdiccion de esta Ciudad , se vende una Casa nueva con su Panera contigua , y demas posesiones correspondientes, y unas tierras; quien guste de comprarlo acuda á D. Sebastian de Erviti , Presbítero , y Manuel Sanchez , vecinos de la misma , y testamentarios que quedaron de Don Fernando de Pinos , Beneficiado que fue de dicho lugar.